

LAS NEGACIONES DE GARABANDAL

SUPLICA

Señora:

Los hombres, perdidos en la inmensidad de la tierra, te necesitamos. Nos tranquiliza pensar que por muchos lugares surgen chispazos de tus posibles manifestaciones. Hay quienes afirman que te han visto en Itaúna, otros nos hablan del Bocco, del Líbano, de la Codosera, de Lituania o de Garabandal. De los más insospechados rincones del mundo nos llegan noticias de tus maravillosas revelaciones celestiales. Frente a ellas presentimos la verdad que se oculta, pero nos faltan las pruebas claras de su realidad. Yo no sé si todas tienen las mismas posibilidades de verosimilitud. No sé si algunos se equivocan de buena fe en el deseo de encontrarte, o de mala fe en el deseo de confundirnos. Sólo sé que la humanidad te espera. Sólo sé que los hombres te necesitamos.

Ya los profetas de la antigüedad nos anunciaron que una época determinada de la historia estaba reservada a tu maternal apostolado. Porque Tú, que eres Madre de Dios y Madre nuestra, puedes salvarnos. En estos momentos tu intervención puede y debe arrancarnos de este estado de confusión y pecado en que vivimos. Ignoro si los Mensajes que nos dan en tu Nombre son ciertos. Sólo sé, Señora, que en Ti tenemos centrada nuestra esperanza y nuestra fe; sólo sé que te necesitamos porque Tú eres para la humanidad, en estos momentos, el ancía prometida de segura salvación.

La Iglesia toma sus medidas para observar los fenómenos con la máxima prudencia. Por eso, ante las maravillas que nos hablan de Ti, se encierra en su caparazón de aparente escepticismo. La actitud está justificada porque la Iglesia no debe equivocarse. Pero Tú puedes darnos a conocer tu voluntad.

Habla, Madre, claramente a tus hijos que viven pendientes de tus palabras. Danos las pruebas inequívocas de tu presencia, de esa presencia que esperamos con tanta nostalgia como ansiedad. Haz que llegue pronto el milagro prometido. Y si todo lo que nos ha parecido ver no fuese cierto, **concédenos, por gracia de tu poder, que lo sea.** Convierte en una realidad indiscutible y luminosa tus «apariciones» del Bocco, de la Codosera, de Lituania y de Garabandal. Haz que sean ciertas las voces que nos llegan de Checoslovaquia, de Suiza, de Rusia y en general del mundo entero. Que a todas partes llegue la estela luminosa de tu influjo y de tu presencia. Recorre la tierra con tus Mensajes de fecundo apostolado y salva así los cuerpos y las almas de esta agobiada humanidad. Porque **todos** tus hijos, Madre y Señora nuestra, te necesitamos.

Domingo de Resurrección, año 1967.

Francisco Sánchez - Ventura y Pascual

LAS NEGACIONES DE GARABANDAL

Editorial CIRCULO

Agustina Simón, 1

Z A R A G O Z A

Depósito Legal: Z-376-66

UNION GRAFICA. — Juan Pablo Bonet, 24 - Zaragoza

DEDICATORIA

A cuantos viven consagrados a la meditación, difusión y estudio de los mensajes marianos; a quienes sintieron en su corazón la voz de lo alto y esperan que la salvación del mundo llegue a la humanidad a través de las sencillas palabras de unas niñas que sufren la angustia de sus dudas y contradicciones; a ellos, pues, que la Señora quiso, para la mejor extensión de su apostolado, que vivieran diseminados por todo el orbe y alejados, una gran mayoría, de nuestras fronteras, produciéndose así la paradoja de sentir intensificados el fervor y la fe, conforme crece la distancia que nos separa. A todos aquellos, en fin, que no puedo llamar "garabandalistas extranjeros", porque ni son extranjeros en el sentido de extraños a lo nuestro ni son garabandalistas en la expresión corta y local que el término parece entrañar. Ellos residen, ciertamente, fuera de España, pero viven por designio providencial muy cerca de nosotros y han hecho de Garabandal un culto, porque han sabido intuir dónde puede encontrarse, en estos momentos de angustia y confusión, el ancla salvadora para la humanidad.

FRANCISCO SÁNCHEZ-VENTURA

INTRODUCCION

EDITORIAL CIRCULO ha creído oportuno presentar a sus lectores unos documentos de trascendental actualidad. Nos referimos a la carta de un prestigioso teólogo de París, cuyo nombre no estamos autorizados a revelar, dirigida al señor Sánchez-Ventura, como autor del libro "Las Apariciones no son un mito", y la respuesta de éste que consideramos entraña un informe completo y oportuno sobre la parte negativa de Garabandal.

Nuestra Editorial, centrada en la difusión de libros sobre temas de espiritualidad orientados especialmente hacia los mensajes marianos, se complace en informar a sus lectores con un estudio en el que se ponen de manifiesto dos posturas aparentemente antagónicas en relación con cuestiones muy delicadas, pero que son motivo hoy día de mucha correspondencia que recibimos

y en la que nos plantean preguntas que difícilmente podemos contestar. Esta fue la causa que nos aconsejó publicar las cartas cruzadas entre una destacada autoridad eclesiástica, que se preocupa por la parte negativa de Garabandal, y un escritor que vive la más desinteresada vocación por estudiar todo lo relacionado con las apariciones de la Virgen y que siente ante Garabandal una especial ansiedad y una fundamentada posición de esperanzadora fe.

Nuestra misión es la de informar a nuestros lectores de cuantos temas de interés se susciten, sobre todo si ellos están relacionados con el actual apostolado de María por salvar a la humanidad ante la caótica situación en que se encuentra; actividad mariana que desearíamos seguir de cerca, dar a conocer, defender y propagar pues éste es el principal objetivo que dio vida y ser a nuestra Editorial.

Nosotros no podemos inclinarnos, en esta polémica, a favor de ninguna de las partes. Respetamos las posiciones de ambos pensadores, conscientes de la recta intención que les anima. Pero entendemos que el tema en sí y la buena intención de los que sobre esta delicada cuestión opinan, justifica su publicación.

Aunque no debemos manifestar criterio alguno sobre el tema suscitado, sí podemos decir, como católicos fervientes y enamorados de la blanca Señora que con tan maternal solicitud se preocupa de nosotros, que celebraríamos muchísimo que al final de la polémica el Sr. Sánchez-Ventura tuviera razón y fuera cierto que

en Garabandal se encierra la respuesta obligada a la insostenible situación por que atraviesa el mundo.

Que el cielo se apiade de nosotros y nos conceda la gracia del gran milagro capaz de convertir y atraer hacia Cristo la mirada de esta generación desorientada, que no dudamos actúa de buena fe pero que en el fondo se siente racionalista y en trance de abrazarse con la indiferencia o la impiedad.

LA DIRECCION

